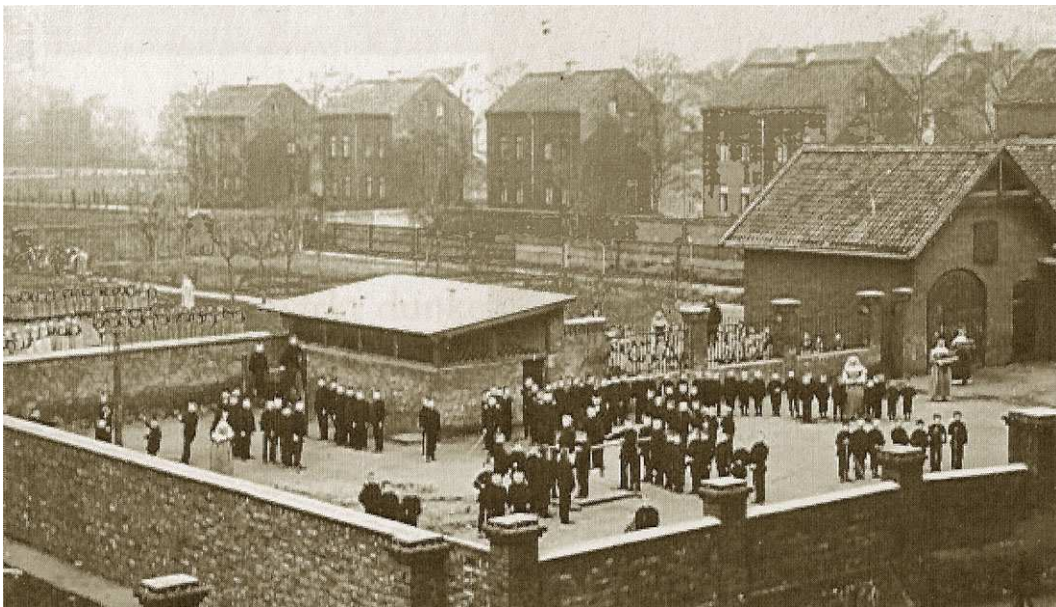


Lugares de encuentro con el Padre

Oberhausen



"Todavía no quiero retirar el velo de este acontecimiento. Si se lo menciona como una consagración a María, habría que agregar que ha sido una consagración con un carácter singular. Historiadores posteriores podrán comprobar fácilmente que en ello realmente se implantó en su germen toda la obra de Schönstatt." (J. Kentenich, 1955)

Oberhausen - „Cuna de la Obra de Schönstatt“

12 de abril de 1894 – una fecha decisiva en la vida de nuestro Fundador.

El lugar

En 1866 **August Savels**, de 29 años, fue nombrado rector parroquial en Sankt Joseph en Oberhausen-Styrum. Su hermana Antonie (30) vino con él y le atendía la casa.



Ambos se sentían oprimidos por la situación de abandono y la falta de cuidados de los muchos niños huérfanos y abandonados de la región, mal alimentados y poco atendidos. Pusieron todo su esfuerzo para que lo antes posible pudiera construirse un **orfanato** muy cerca de la Iglesia. El 18 de noviembre de 1882 pudo ser inaugurado.

Antonie Savels tomó a su cargo la dirección de la casa y reunió a más cuidadoras a su alrededor, con las cuales quería fundar una orden propia. La mayoría de ellas se unió en el año 1889 a la recientemente fundada orden de las

Dominicas de Arenberg. Antonie Savels recibe el nombre de Hermana Dominica y asume desde 1902 hasta 1908 el cargo de 2º. Priora General de la Congregación.

En 1888 el P. Savels es trasladado a Colonia, pero antes todavía pudo encaminar la construcción de una obra nueva, que luego se concretó en 1894.

Los niños de la Casa Vincenz iban primeramente a la escuela llamada del mercado que se encontraba cerca. Pero la administración de la ciudad ejerció presión sobre las hermanas, para que ,sus‘ niños fueran formados de forma separada en la Casa Vincenz. De esta forma se erigió el 1º de abril de 1894 con aproximadamente 280 niños la **escuela en la Casa Vincenz** con cinco clases.

El acontecimiento

Algunos días más tarde, el **12 de Abril de 1894** viene una madre con su niño, de ocho años, a fin de ponerlo en manos de las Hermanas.

El cambio de los lugares de trabajo en la vida de **Katharina Kentenich** (Gymnich, Strasburgo, Colonia) es motivo de preocupación para la formación escolar de su hijo.

En esta situación ella encuentra en 1894 un interlocutor, el P. August Savels. Éste es ahora párroco en St. Aposteln en Colonia y confesor de Katharina Kentenich. El ve la situación de este modo: Si se quiere que de este chico salga una persona de provecho, debe haber continuidad en su formación escolar. Piensa en „su“ Casa Vincenz en Oberhausen, más exactamente en la recientemente inaugurada escuela y toma contacto con la superiora de la casa.

Primeras impresiones: Muros y cercos altos rodean el gran edificio. En el patio interior se ve una fila de niños, todos formados, vigilados por las Hermanas. Las niñas y los varones separados en dos patios diferentes. Caminan descalzos con una pobre vestimenta uniforme. Sólo los domingos y festivos y en invierno o cuando llueve llevan zapatos de madera. Las condiciones de vida de los niños están marcadas por la pobreza. Sólo comen carne los domingos. El patio mismo está sin árboles ni flores, separado por un alto muro de la vida del resto de la sociedad burguesa.

La casa tiene una cultura religiosa, cercana al corazón de José Kentenich. Una calidad de vida que es brindada y transmitida a los niños a pesar de todas las restricciones. Las religiosas Dominicanas dan conscientemente importancia a esta atmósfera religiosa. Y de esta forma es la veneración a María la que las Dominicanas de Arenberg cultivan de forma especial y que le brinda a la casa, a pesar de toda la dureza, una nota cálida y personal.

Antes de la despedida la madre Katharina junto con José pide que le muestren dónde está la capilla de la casa. En aquel tiempo se encontraba en el primer piso.

Busca amparo junto a esta estatua. En su pena se dirige a María. Le encomienda lo más preciado que tiene: su hijo. Tiene que haber rezado en voz alta, porque José se acuerda más tarde exactamente de sus palabras. Con gran atención interior recepta en sí lo sucedido. En medio de la dolorosa hora de la despedida se cumple algo que lo ha impresionado de tal forma, que en años posteriores siempre vuelve a mencionar este acontecimiento.

A raíz de todos los autotestimonios esta **consagración a María del 12 de abril de 1894** constituye una experiencia crucial que ha dejado una profunda y persistente impresión en su alma y que lo marcó para toda su vida.



Años más tarde Padre Kentenich se refiere a la „consagración a María“ que ha penetrado en la vida del niño de ocho años y que ha repercutido en el transcurso de los años.

Pero la profunda experiencia religiosa en la consagración a María no pudo borrar el concreto dolor humano, tampoco el dolor de la separación del niño. La vivencia del contraste entre el lugar natal Gymnich y el nuevo y desconocido entorno era considerable.

Se sabe que José trepó dos veces por el muro para escaparse. Los agentes de policía lo encontraron y lo trajeron de vuelta.



A pesar de las mencionadas circunstancias austeras, que desde el punto de vista actual, no resultan muy favorables para el desarrollo de un niño, José Kentenich se desarrolla en su concepto de fe de forma tal que el día de su **Primera Comunión** – el 25 de Abril de 1897 – le repite una vez más con insistencia a su madre el deseo de llegar a ser sacerdote.

El 24 de septiembre de 1897 recibe el sacramento de la **confirmación** en la iglesia del Corazón de Jesús en Oberhausen-Mitte.

Después de más de cinco años José Kentenich abandona la Casa Vincenz. El P. Savels había tomado contacto con la Casa Misión de los Pallottinos en Ehrenbreitstein y acompaña al joven de casi 14 años a su nuevo lugar de residencia y estudio el 23 de septiembre de 1899.

Mai 2011 Franz Heister

La Casa Vincenz en Oberhausen está siendo demolida en estos momentos y dejará lugar a una moderna residencia de ancianos! – ¿Se pierde con ello esta importante huella del Padre? Depende de nosotros!

Literatura: Dorothea Schlickmann, Die verborgenen Jahre, (Los años ocultos) Padre José Kentenich, Kindheit und Jugend, (Niñez y juventud) Editorial Schönstatt Vallendar, 2007, Pág. 91 – 116.
(De allí se han tomado las fotos).